

La huaca Narihualá como medio de educación no formal

Zhenia Djanira Aparicio Aldana
Universidad de Piura

Acerca de la Cultura Tallán.

Los tallanes comprendían un conjunto de señoríos y curacazgos distribuidos a lo largo de la costa y valles del extremo norte de Piura y parte del Ecuador. Conforme lo señala Velezmoro,¹ su núcleo principal se ubicó entre los valles de los ríos Piura y Tumbes, y se caracterizó por tener costumbres y dialectos derivados de una raíz común, diferente a la etnia de la serranía piurana y ecuatoriana.

Uno de los principales problemas que suscita el estudio de los tallanes es su origen. Julio C. Tello defiende la procedencia serrana de las culturas en tanto que Max Uhle considera que la aparición de estas culturas corresponde a la corriente migratoria venida del norte por la vía marítima, probablemente de Centro América.

El origen serrano de la cultura tallán es mencionado por Moya Espinoza,² quién citando a Cieza de León, considera que dicho origen se remonta a los yungas como habitantes de esa zona, en vista que eran las gentes de la sierra los que llamaban yungas a los habitantes de los llanos.

¹ VELEZMORO MONTES, Víctor , “Orígenes y primeros tiempos-Capítulo I”, en *Historia de Piura*, Piura, Universidad de Piura, 2004, p. 37.

² MOYA ESPINOZA, Reynaldo, *Breve Historia de Piura. T. I. Tiempos Prehispánicos*. Sullana, Caja Municipal de Sullana, 2003, p. 152.

Los españoles llamaban llanos a la costa, más que todo por no tener un terreno accidentado. A su vez, Luis Valcárcel, en *Historia del Perú Antiguo*, mencionando al cronista Zárate señala que en la costa habían tres grupos de indios: los yungas, los tallanes y los mochicas y que cada región tenía una lengua diferente.

Otro de los fundamentos de la procedencia serrana se encuentra en la *Miscelánea Antártica* de Balboa el cual señala:

...tienen diferentes opiniones en su origen [...] muchos padres de familia se pusieron (a imitación de sus antepasados) en camino para ser los primeros en los valles y tierras que pudiesen descubrir, así fueron bajando (con el favor de las aguas y los vientos sures) en balsas, y canoas muchas gentes repulsas y arrojadas de sus mismas, y naturales tierras por la estrechez en que hacían venir los muchos hijos que procreaban ya dejamos dicho como estos llanos comienzan a mostrarse intractables desde la tierra de Tumbez, y por aquella parte ya están pobladas de gentes bajadas de la sierra...³

Juan José Vega sostiene el origen costeño de este grupo étnico y Esteban Puig plantea una doble procedencia: un grupo habría venido desde la Amazonía a través de los Andes, y el otro habría llegado por el mar.⁴

La procedencia de los tallanes de Centroamérica como civilización foránea, es compartida por Cruz Villegas,⁵ el cual argumenta que el hombre tallán tiene su génesis en la parte septentrional de Centroamérica, o más propiamente, en lo que es hoy la parte sur de los Estados Unidos de Norteamérica y norte de México, de donde es originario el apellido *Chiroque* o *Cheroke*, muy común entre los apellidos autóctonos de los cataquenses. Aparte del apellido, existen para Cruz Villegas otras pruebas raciales. Entre sus características somáticas más saltantes y que son comunes en el aborígen americano, tales como pies pequeños, pilosidad racial en la cara, cabello resistente a la calvicie, pelo púbico que forma en el varón

³ CABELLO DE BALBOA, Miguel, "Miscelánea Antártica". Lima, UNMSM, 1951. Citado por DOMÍNGUEZ MORANTE, Zózimo, "La conquista española y el cambio socio-cultural en el pueblo Tallán", en *Contrastes: Revista de Historia*, N° 13, 2004-2007, p. 96.

⁴ Cfr. VELEZMORO MONTES, Víctor, "Orígenes y primeros tiempos..." p. 38.

⁵ CRUZ VILLEGAS, Jacobo, *Catacaos: Origen y Evolución. Historia de Catacaos*. Piura, Cipca, 1982, p. 28.

una especie de triángulo invertido; ojos mongoloides, pómulos salientes, miembros inferiores cortos en relación al tórax; constancia del *coyu-siqui* o mancha mongólica y otras características que semejan al indio cataquense con el tronco protomongoloide de los descritos para el grupo asiático.

Con relación a los grupos que existían en ese territorio, Esteban Puig señala que los distintos pueblos se agruparon en dos importantes señoríos: Paita, integrado por colanes, amotapes, pelingarás y piuras; y Tumbes, señorío más pequeño conformado por mayabilcas y poechos.⁶

Los grupos tallanes debieron aparecer hacia el 500 o 600 d.C., pero su época de esplendor se sitúa entre los ss. XIII y XIV, siendo dominados primero por los Chimú, aunque presumiblemente al momento de la destrucción del *Chimucapac* “los tallanes proyectaron un movimiento independentista, al margen tanto de sus antiguos señores costeños como del nuevo poder, el de los Incas”. A pesar de ello, hacia el año 1466 fueron incorporados al Estado incaico por obra de Túpac Yupanqui. Durante la conquista hispana los principales linajes tallanes no perdieron sus prerrogativas y en la documentación encontramos muchos pleitos por sucesiones y herencias o testamentos de los principales curacas de Colán, Catacaos, Chira, entre otros, como lo comenta Rostworowski.⁷

Con relación a su gobierno, los tallanes prehispánicos propios del Intermedio tardío, desarrollaron su campo de acción en la parte noroccidental del actual territorio peruano. Ellos conformaron una “nación” importante en la zona compuesta por una diversidad de grupos étnicos con dialectos y costumbres propias, dedicados a actividades económicas especializadas e integradas en estructuras jerárquicas de poder.⁸ Su centro político-administrativo y religioso se ubica en Narihualá (Catacaos) y es probablemente, desde donde se ejerció control sobre todo el Bajo Piura.

⁶ PUIG, Esteban, *Breve diccionario folclórico piurano*. Piura, Universidad de Piura, 1995, p. 213.

⁷ Cfr. VELEZMORO MONTES, Víctor, “Orígenes y primeros tiempos...” p. 38; VEGA, Juan José, *Los Tallanes*. Lima, Universidad Nacional de Educación, 1988, p. 02; ROSTWOROWSKI, María, *Curacas y sucesiones: Costa Norte*. Lima, Minerva, 1961, pp. 25-26.

⁸ Sin embargo, lo señalado es refutado por Albán Ramos el cual sostiene que los tallanes no superaron el estado social de behetría, su organización social no dio lugar a la edificación de grandes pueblos ni hay pruebas que revelen la existencia de una civilización regularmente estructurada. Cfr. ALBÁN RAMOS, José, *Recuento histórico Cultural del Departamento de Piura – Homenaje al Sesquicentenario de la Fundación del Colegio Nacional San Miguel de Piura*. Piura, Ediciones Ubillus, 1985, p. 34

Los tallanes supieron vencer las asperidades del clima, tal como se constata en los canales de regadío que pueden ser observados en la actualidad. Gracias a las técnicas hidráulicas utilizadas su principal actividad fue la agricultura, cuyos cultivos preponderantes fueron el maíz y el algodón. El algodón fue cultivo de relevancia para los tallanes, utilizado para hacer hilo y telas para la confección de ropas para su población. Las frutas propias de la región también lograron satisfacer la demanda local como la guayaba, la lúcuma, el pepino y la palta, entre otras.

Las evidencias de estos canales de regadío que fueron construidos a tajo abierto en la tierra, a modo de zanjas, se constatan a lo largo de los ríos Tumbes, Chira y Piura. Para la construcción de estos canales utilizaron la chahuana, lampa y huapalá que fueron sus herramientas propias y que facilitaron la ampliación de la frontera agrícola compuesta en su mayor parte por tierras calientes.⁹

Recurso hidrobiológico importante fue el tollo que, seco, se exportaba a diversas regiones y con el cual también se pagó tributo a los Incas. Así, los tallanes fueron diestros pescadores, utilizaron redes y la pesca les permitió realizar el comercio con otras zonas como la sierra.

También usaron balsas las cuales, conforme a Juan José Vega:

...eran enormes; a vela grande podían llevar hasta sesenta personas con sus cargas. Cuando los españoles vieron una por primera vez, todavía bien de lejos, creyeron que se trataba de una carabela turca o portuguesa, de enemigos de España; [...] según variados testimonios, como el de Agustín de Zárate, que las vio navegar, caben cincuenta hombres y tres caballos, tal como describe el Libro I, Capítulo sexto de su *Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú*.¹⁰

La ganadería también fue una actividad de los tallanes, lo cual permitió no sólo la presencia de ganado apto para el transporte de carga, también para aprovechar la carne en el consumo doméstico. Se basaba en el pastoreo y cuidado de rebaños de camélidos que existieron en la costa y sierra de Piura.

⁹ ALBÁN RAMOS, José, *Op. Cit.*, p. 34.

¹⁰ VEGA, Juan José, *Op. Cit.*, p. 07.

Respecto a la religión, Juan José Vega señala:

...que los tallanes edificaron bellos templos en eminencias del terreno. Allá adoraron al Sol, deidad impuesta por los Incas, y a sus ídolos de piedra, que llamaron *Guantan*. Este nombre identificaba de manera principal a una de sus deidades que figuraba el remolino de viento y polvo. Tuvieron también imágenes de madera, hechos a manera de figura con sus mitras; y usaron el oro y plata en sus ornamentos.¹¹

Por su parte, Velezmoro sostiene que:

Los pescadores debieron adorar a la Luna y al Mar (en su forma femenina como *Mamacocha*) en su calidad de generadores de la vida marina. Debido a ello fueron usadas las conchas *Spondylus* como símbolo de su poder regenerador. Por otro lado, el culto a la *Pachamama* o *madre tierra* fue difundido en un territorio cuyos habitantes basaban su sustento en la fertilidad de sus campos. Finalmente, la casta sacerdotal pudo haber mantenido el culto a una variante (aún no conocida) de *Illapa* o *Tonapa*, dioses andinos de la lluvia y el trueno.¹²

Por último, en esta reseña breve de la cultura, debido a la conquista Chimú e Inca, la cerámica tallán aparece siempre interpolada con otras tradiciones. Generalmente se le asocia con técnicas de paleteado y del molde, el ahumado de las piezas y con decoración iconográfica de procedencia chimú. Kauffmann, en 1987, observó elementos de Lambayeque e incluso Moche en la cerámica tallán. Las investigaciones se han centrado en encontrar “el origen de la cerámica paleteada y su correlación con consecuencias Lambayeque y Chimú [...] La definición de estilos locales de cerámica funeraria y, particularmente la cuestión del estilo Tallán”.¹³

Lanning divide en cinco fases la cerámica tallán. Dos de ellas (A y B) corresponden al Horizonte Medio. En la primera de estas fases (A) se mantienen todavía numerosos rasgos tecnológicos y de decoración derivados de Sechura. Los motivos de cerámica paleteada, -relieve figurativo moldeado, incluyendo bajo relieve con el fondo *piel de ganso*, asitas auricu-

¹¹ VEGA, Juan José, *Op. Cit.*, p. 07.

¹² VELEZMORO MONTES, Víctor, *Op. Cit.*, p. 45

¹³ VELEZMORO MONTES, Víctor, *Op. Cit.*, p. 47

lares bilobadas, etc.-, revelan nexos fuertes con Lambayeque. En la fase siguiente (B) estas influencias y contactos se vuelven todavía más relevantes a la vez que desaparecen rasgos de larga tradición local.¹⁴

Así, el origen de la cerámica paleteada y su correlación con las secuencias de Lambayeque y Chimú son, sin duda, los puntos más importantes y controvertidos de la secuencia del Bajo Piura. La definición de estilos locales de cerámica funeraria y, particularmente, la cuestión del estilo tallán es otro problema pendiente.

Luego de ser dominados por los Chimús la cerámica compartirá las formas e iconografías propias de la costa Norte, pero mantendrá algunos elementos propios. Domínguez Morante¹⁵ presenta las siguientes características en la cerámica tallán:

- a) Presencia de vasijas de corte ceremonial, consistente de botellas de textura fina, color gris y negro lustroso. Figuras escultóricas y estilizadas con motivos representativos de la sociedad flora y fauna.
- b) Cerámica cuello con dos variantes: combado o carenado, y el que representa una cabeza de ave.
- c) Presencia de marcas incisas aplicadas en la parte superior del asa cinta de la vasija cercana al borde de la misma. Estas marcas están constituidas por líneas horizontales y verticales, así como círculos y elementos geométricos todos en forma de acanaladura y hechos bajo la técnica de la incisión.

Esta cerámica por lo regular fue realizada por la parcialidad de Simbilá, clanes familiares dedicados al paleteado, estampado y las decoraciones en alto y bajo relieve, en su mayoría moldeadas que hasta hoy perdura.

¹⁴ GUFFROY, Jean, KAULICKE, Peter, *La prehistoria del departamento de Piura: estado de los conocimientos y problemática*. Piura-Lima, Instituto Nacional de Cultura, Corpiura, PUCP, 1989, p. 132 y ss

¹⁵ DOMÍNGUEZ MORANTE, Zózimo, "La conquista española..." p. 103

La Huaca Narihualá como medio de educación no formal

a) Estudio del sitio

Desde un panorama general, Domínguez Morante al estudiar la arquitectura de la costa, nos muestra dos tipos de construcciones con referencia a la cultura tallán:¹⁶

- a) La monumental, formada por templos o huacas, residencias culturales y edificios para las autoridades que ejercían el gobierno. Utilizaron el adobe, formaban en conjunto recintos o cuartos rectangulares. Utilizaron una técnica de singular belleza y orden arquitectónica. Algunos ambientes encontrados manifiestan cocina, depósitos, salas de audiencia. Los templos y residencias contenían terrazas o plataformas artificiales superpuestas, con largas y anchas murallas que se utilizaban como pasajes destinados a la defensa y comunicación. Los recintos internos se comunicaban entre sí, mediante un sistema de pasadizos anchos y angostos, debidamente terrajeados.

- b) La arquitectura del pueblo, la cual se componía de núcleos de vivienda para el bajo pueblo. De aspecto rústico, con paredes de quincha y con materiales de construcción frágiles. Para protegerse del calor del sol, las casas tenían grandes espacios abiertos para permitir la aireación total. Estas viviendas no mantenían orden, estaban alejadas unas de otras, no tenían calles, sino pequeños callejones ubicados cerca de los templos y recintos suntuosos de los curacas. Su techo tenía forma plana para dotar de sombra, y protegerse de los fuertes vientos que soplan en esta región. Existieron también viviendas populares alejadas de estos grupos nucleares, las mismas que se levantaban cerca de los campos de cultivo.

Con respecto a la arquitectura de la costa, José Antonio del Busto también señala

¹⁶ DOMÍNGUEZ MORANTE, Zózimo, *Op.Cit.*, p. 103

...que sobre la arquitectura hay que guardar muchas reservas a pesar de que Tumbes era una gran ciudad de murallas y torreones almenados, templos del Sol y Acllahuasi, Palacio de Curaca y una hermosa fortaleza (que fue la admiración de los soldados españoles), también plazas, alamedas con aves multicolores, esta reserva obedece a que igual que en Poechos, Caxas y Huancabamba, los edificios fueron en gran parte construidos por los Incas. Otros centros urbanos parecen haberlo sido Chusis, Chulucanas y Aypate, este último en la sierra.

Narihualá es una muestra arquitectónica monumental urbana. Este es un importante centro administrativo y de culto aallán. Se ubica en las cercanías de la ciudad de Catacaos, provincia de Piura. La ruina de esta huaca atribuida al genio tallán es una especial muestra de la inteligencia del hombre que en el pasado vivió en nuestro suelo. Ñari Walác, de donde deriva Narihualá, lo que significaría en lengua tallán *ojo que avizora* o también *el que ve a través de la lejanía*. Y esto es precisamente lo que sugiere la huaca, en honor al dios Walac. Por la magnitud del monumento la tradición ha venido a calificarla como sede de la capital de la cultura tallán.¹⁷ Los habitantes de Narihualá son sin duda alguna parte de la etnia tallán. Es gente sencilla y hospitalaria, dedicada a la actividad especializada de tejidos en paja, que son comercializados actualmente con mucha demanda.

En los albores de la época colonial, s. XVII, Narihualá es mencionado como uno de los repartimientos que formaban el Corregimiento de Piura. Según la relación de Salazar Villasante, Piura inicialmente tuvo doce encomenderos y en tiempos del virrey Toledo, 26 repartimientos, entre los cuales se menciona a Sechura, La Manuela, Catacaos y Narihualá, Socolán del Castillo, Camacho, Pezura y Noñura, Lachira, Macache y Micamameno.¹⁸

De las evidencias sobre la existencia de la huaca, Fernández Villegas nos comenta:

¹⁷ VELEZMORO MONTES, Víctor, *Op. Cit.*, p. 47.

¹⁸ FERNÁNDEZ VILLEGAS, Oswaldo, "La Huaca Narihualá para la etnohistoria de la Costa Norte (1000-1200 D.-C)". *Bull. Inst. fr. Études andines*, 1990, 19, N°01, p. 104.

Juan Núñez, Juan de Saavedra y el cacique Carlos Lachira que fueron como testigos, mencionó el sitio arqueológico como sigue:

[es] una guaca grande que tiene muchas paredes questa a un lado del Camino Real yendo para el pueblo de Sechura amano yzquierda ala mano derecha...y en los bordes de dha guaca entre la tierra que avían sacado y estaban algudos pedasos de tinajón viejo quebrado y a mi parecer las quebraduras avia poco tiempo q se avian hecho y asimismo estaba una calavera de persona y otra de un animal es pequeña q no se pudo determinar de que fuese y unos guesos pequeños q paresian del mismo animal y dos adobes que a mi parecer estaban cosidos y unos trapos viejos ya podridos.

Como centro arqueológico, Narihualá se encuentra ubicada a 3 kms al suroeste del distrito de Catacaos (Piura) al cual políticamente pertenece como uno de sus anexos. De la ciudad de Piura se encuentra aproximadamente a 11 kms y para llegar a este anexo rural, se hace a través de la carretera de Catacaos-Sechura hacia la margen izquierda del río Piura. Es un gran complejo arquitectónico construido con adobes de tres tipos: denticulares, circulares y rectangulares, algunos realizados con molde y muchos otros que presentan huellas de dedos, los cuales al parecer se hicieron manualmente. En gran parte de la construcción se ubica hoy en día una capilla y un cementerio moderno, construidos en los años 1913 y 1925, respectivamente.¹⁹

De los elementos arquitectónicos se observa que algunas estructuras fueron construidas en diferentes épocas, lo que indica una larga tradición de arquitectura tallán a partir del período Intermedio Tardío. Algunos adobes (30 x25 cms) son similares a los observados en Huaca Simache²⁰ y el acceso a los recintos es a través de rampas y escalinatas superpuestas.²¹

¹⁹ VELEZMORO MONTES, Víctor, *Op. Cit.*, p. 47.

²⁰ Dentro del recorrido a la Huaca Narihualá, la misma forma parte de lo que se conoce como Camino Real Prehispánico. María Rostworowski cuando se refiere al viaje marítimo de Tupac Yupanqui, relata que la expedición duró nueve lunas. A su regreso después de tan larga ausencia, decidió el Inca tomar camino de retorno; escogiendo la vía de la costa, se dirigió a Catacaos, Pacatnamú y Chimor, pasando posteriormente por Pachacamac hasta llegar a las serranías de Pariacaca y Jauja. Y es dentro del camino real de la costa, en donde se ubican las Huacas El Cajero, Simache, El Gallinazo y los sitios arqueológicos del caserío de San Pablo, específicamente la Huaca Simanche se encuentra ubicada al norte de la Huaca Narihualá a tres kilómetros de la misma.

²¹ FERNÁNDEZ VILLEGAS, Oswaldo, *Op. Cit.*, p. 9.

Si queremos describir el complejo arqueológico, tenemos que el mismo consta de dos pináculos terminados en plataformas. El de Oriente tiene todas las características de haber sido la parte más importante de la huaca. Los restos de este arsenal fueron demolidos al terraplenarse la plataforma para construir la capilla existente. Hasta antes de 1925, se distinguían dos atalayas, conforme lo señala Cruz Villegas:

...en los remates Sur y Norte de la plataforma superior que nos ocupa, las que eran inaccesibles por este lado, por altura vertical y el revestimiento de las paredes con arcilla gomosa que ni los millares de lluvias soportadas a través de los siglos habían podido desprender; hoy ya casi han desaparecido por la depredatoria acción de los huaqueros que en determinados sectores hallaron pepitas de oro deslumbrante que tampoco se sabe por qué se mezclaron y colocaron en tales sitios de las paredes, prendiéndoles con la misma arcilla en forma enteramente aciclada".²²

Velezmoro nos da una idea de cómo Narihualá se encontraba integrada:

- a) Montículo principal, compuesto por una serie de terrazas superpuestas y parece haber correspondido a una estructura de tipo ceremonial. No hay vestigios de viviendas o cuartos y está bastante deteriorado; se ha construido una capilla en la cima. Este complejo estaría dedicado al Dios Wálac, deidad del poderoso viento ya asociado a los ritos de fertilidad del maíz.
- b) Sector central, compuesto por una serie de amplias terrazas y patios cercados por muros bajos que debió tener una función administrativa (recaudar tributos). Al fondo se observa una especie de pasadizo que conectaría los dos montículos. La reconstrucción hecha no permite establecer si fue utilizado como vivienda temporal, y llama la atención el hecho que no estuviera a nivel del suelo sino elevado.
- c) Montículo secundario, compuesto por dos o tres plataformas que debieron haber contenido las habitaciones de los funcionarios o sacerdotes, aunque ésta es una suposición porque no presenta ningún vestigio ni diseño.

²² CRUZ VILLEGAS, Jacobo, *Op. Cit.*, p. 68

b) Educación no formal aplicada al patrimonio histórico: Huaca Narihualá.

La educación no formal apareció en los años 70 como un intento de dar respuestas extraescolares para atender a una gran variedad de demandas educativas existentes. Estas demandas no estaban cubiertas por las instituciones escolares, o en su defecto, estaban atendidas de manera deficitaria.

Es considerada hoy un *subsistema*, paralelo al de la educación formal, con sus propios ámbitos y técnicas de trabajo, organizadas con fines educativos pero fuera del ámbito académico.²³ Este tipo de educación implica la manifestación de modalidades y actitudes educativas diferentes de las implicadas en la educación escolarizada, la cual ha ido encontrando objetivos y elementos que le dan rasgos propios y una nueva calidad, desarrollando metodologías bastante específicas para esos ámbitos, como las que regulan el trabajo de concientización de las comunidades y la animación sociocultural.²⁴

Se caracteriza la educación no formal en virtud de que se diseña en base a objetivos y de los alumnos a los que va dirigida. A su vez, no es impartida necesariamente por académicos ni profesionales de la enseñanza. Es organizada, sistemática, al igual que la educación formal, pero realizada fuera del marco del sistema oficial para facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños.

Teniendo en cuenta la noción de educación no formal ¿puede ser aplicada en los sitios históricos siendo estos medios de aprendizaje? Los sitios históricos constituyen una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana, están vinculados a acontecimientos o recuerdos del pasado, convirtiéndose en testimonio de la cultura de un pueblo, conviven con nuestro presente como vestigios del pasado que nos ayudan a recordar y aprender más de nuestra historia.

Es desde esta perspectiva, que la puesta en valor del monumento arqueológico debe ser una mira de primer orden en los proyectos de

²³ Cfr. Periódico Provincial Interescolar, *Escuela de Papel*, Cuenca, N° 10 Junio 2008, p. 02

²⁴ UNIVERSIDAD INTERAMERICANA PARA EL DESARROLLO, “Nuevas tecnologías aplicadas a la educación”. Disponible en moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/pos/ED/.../AN10_Lectura.pdf, con acceso el 10 de julio de 2014

gestión cultural y educativa, y es ahí en donde la educación no formal puede ser utilizada para realzar el interés y valor cultural de nuestro patrimonio histórico. Claro ejemplo lo ostenta la Huaca Pucllana en Miraflores y Huallamarca en San Isidro, ambas en la ciudad de Lima, las cuales son utilizadas por la comunidad para realzar la puesta en valor de un monumento histórico, lo cual implica una etapa de diagnóstico del potencial de desarrollo, siempre tomando en cuenta el entorno, y otra de proyección, planificando no sólo la línea de gestión, sino también las tareas ligadas a la investigación, al turismo, y resaltando en este caso la educación. Los resultados se verifican no sólo en la posibilidad del ciudadano de apreciar la belleza, sino el peso histórico de lo hallado lo que permite entender nuestro presente y proyectar mejor nuestro futuro.²⁵

Sin embargo, se puede constatar que existen sectores de la población que no son capaces de reconocer, comprender ni interpretar adecuadamente los valores históricos y culturales asignados a los complejos arqueológicos, lo que conlleva la existencia de factores de riesgo para una adecuada conservación del patrimonio. Y partiendo de esta idea, la educación cumple un papel fundamental, pues se configura como una de las mejores garantías para la conservación de los complejos arqueológicos, considerando el afecto y respeto hacia el sitio arqueológico que a través de ella pueda generarse en la población y de los beneficios que puedan surgir de una actuación apropiada de los poderes públicos.

La educación se concibe como un proceso en el cual se concientizan conocimientos, los cuales deben verse reflejados fuera del entorno del aula. Los educadores deben cumplir con el rol de dar conocimiento acerca de la cultura y de los complejos arqueológicos dentro de una educación formal. Sin embargo, la educación no formal también se encuentra comprometida con este fin y participa de manera activa en todo lo relacionado a la puesta en valor de un monumento arqueológico desde la toma de medidas legales protectoras hasta su restauración, su musealización, su conversión en destino turístico, o incluso su catalogación oficial como bien de interés cultural que confiere a estos objetos una estimación especial por parte de toda la sociedad.

La educación no formal participa en todas estas medidas, los sitios arqueológicos se presentan como un espacio de interacción, que va a

²⁵ CHECA, Mariella, "Pucllana en Miraflores y Huallamarca en San Isidro: Señorío de dos Huacas", en *Gaceta Cultural del Perú*, Lima, Instituto Nacional de Cultura, 28, 2007, pp. 8-9.

generar en el alumno y las personas que acudan al sitio diversas experiencias de naturaleza lúdica y participativa, originándose experiencias significativas en torno a la historia que les permitirá comprender la relevancia y significados de los lugares u objetos que lo conforman, este tipo de educación será la encargada de concientizar y a la vez difundir lo aprendido en la sociedad. La persona que acuda al complejo arqueológico debe terminar conociendo significativamente el entorno sociocultural que visita, el monumento se convierte así en una herramienta útil para la educación formal.

Los resultados de aplicar la educación no formal en la puesta en valor de un monumento arqueológico, traerá consigo efectos favorables a la sociedad en su conjunto. La educación no formal elevará el creciente interés en las sociedades acerca del complejo arqueológico, sobre todo por la difusión de lo que significativamente se aprende, complementando los conocimientos impartidos dentro de la educación formal.

Asimismo la educación formal, como parte de la emblemización o puesta en valor del monumento arqueológico, ayuda en la generación de la sociedad de una identidad cultural a partir del patrimonio, buscando difundir y fomentar la valoración del patrimonio cultural-arqueológico en lugares determinados inculcando actitudes éticas de respeto y corresponsabilidad en la conservación de nuestra herencia cultural.

La organización de la educación no formal conlleva a la generación de diversas actividades didácticas dirigidas a todo tipo de población, de todas las edades, tales como visitas guiadas, conferencias, talleres de artes, cerámica y excavación, teatro y títeres, proyección de películas, videos y audioguías. También se pueden planificar recorridos urbanos y programas de desarrollo comunitario en los que pueden cooperar asociaciones, colectivos de ciudadanos y profesionales del sector turístico, educativo, de gestión cultural e historia.

Es evidente que las alternativas de buscar conocimientos fuera del aula son algo necesario hoy para el proceso educativo y pueden ser encontradas a través del contacto con el paisaje natural y cultural. Así, lo que se busca alcanzar en la utilización de la Huaca Narihualá como patrimonio arqueológico, por medio de la educación no formal, es la tarea de inculcar comportamientos encaminados a mejorar la calidad de vida de la gente, vía comprensión de los elementos que le rodean y respetando los valores que

los pueblos han forjado a lo largo de su historia. Pero, ¿cómo se lograría la utilización de este patrimonio arqueológico como medio de educación no formal?

En principio se deberá analizar en qué medida este patrimonio arqueológico es ingresado como un complemento didáctico en la educación no formal, y esto, debido a que la experiencia de los lugares de aquellos antiguos habitantes piuranos, constituye una usanza enriquecedora que se complementa con el contacto de un paisaje propio del norte en donde el poblador se identifica y el turista se maravilla. Los factores cultura y naturaleza deben ser convertidos en el motor de un programa educativo desarrollado por el Estado en sus órganos competentes (Ministerio de Cultura, de Educación, Municipalidad) para beneficio de los pobladores.

Sin embargo, a pesar de la importancia del complejo Narihualá, lamentablemente no está siendo utilizado ni conservado de manera positiva para valerse como un medio de educación no formal. Así, dentro de sus debilidades encontramos las siguientes:

- a) Escasa difusión de su valor arqueológico y cultural en la ciudad de Piura.
- b) A pesar de estar en una zona cercana a la ciudad de Piura (aproximadamente 30 minutos) y a escasos minutos de la ciudad de Catacaos (15 minutos) no existe un medio de traslado a la zona adecuado al valor del complejo, pues el único son los mototaxis o en todo caso a pie. Sin embargo, si el turista escoge este último no existe ningún tipo de señalización para llegar al sitio arqueológico.
- c) Si bien es cierto, fuera del complejo podemos encontrar algunos pequeños puestos comerciales, sería conveniente el realce del sitio arqueológico para propiciar el desarrollo de la zona con la existencia por ejemplo de ventas de alfarería propia y conocida de Narihualá, artesanía y comida típica.
- d) Proceso de conservación y restauración deficiente del sitio arqueológico, siendo vulnerable al deterioro por parte del mismo turista que visita el complejo, y a su vez pasible de ser afectado por las inclemencias climáticas de la zona.

- e) No existencia de personal capacitado que explique el valor cultural e histórico del complejo. Este punto es de importancia en vista que, al acudir al sitio arqueológico no se encuentran guías con el debido estudio y profesionalismo que debe sostener el complejo. Es más, uno de los *atractivos* para su visita es la existencia de menores de edad que explican al estilo piurano la historia tallán. Es evidente que estos menores no son el medio idóneo para difundir la historia y lograr que el turista tenga un conocimiento acertado de esta cultura prehispánica.
- f) El museo de sitio que se encuentra en la zona no está construido con medios y materiales seguros que protejan los restos arqueológicos de invaluable valor, considerando que el clima de Piura se caracteriza en verano por ser una zona lluviosa de gran humedad y en medio del año de potentes vientos huracanados propios del clima desértico. Es más, en el mismo complejo arqueológico las zonas de seguridad no están debidamente demarcadas originando la destrucción de partes de la huaca importantes para el estudio arqueológico.
- g) La no existencia de un área apropiada de servicios administrativos que incluyan área de recepción y oficinas administrativas del museo.
- h) No existe tampoco una adecuada iluminación dentro del museo de sitio, ni adecuados servicios higiénicos que den seguridad al turista que acude a la huaca.

Partiendo de estas debilidades del complejo arqueológico de la Huaca Narihualá, podemos llegar a sostener que los monumentos arqueológicos, una vez investigados y restaurados debidamente, se convierten en recursos didácticos en la formación de contenidos y de aprendizaje general. Al mismo tiempo, la utilización del sitio arqueológico nos obliga a contar con personal especializado en patrimonio cultural y en educación. Un guía de museo, en este contexto, ha dejado de ser un simple informador, para convertirse en monitor de labores pedagógicas y de difusión de cultura para el público, turista nacional o extranjero que se presente.

Las debilidades deben ser superadas, en vista a que el complejo arqueológico se presenta con muchas fortalezas que ameritan la puesta en

marcha de un proyecto de restauración de la huaca y su debido uso como medio de educación no formal. Las fortalezas son las siguientes:

- a) El complejo Narihualá es de innumerable valor como patrimonio cultural como representación de una de las principales culturas prehispánicas de la costa norte siendo medio de conocimiento cultural e histórico.
- b) Es medio de desarrollo cultural y a la vez comercial para el pueblo de Catacaos-Narihualá el cual puede convertirse y difundirse como foco de intercambio de artesanías típicas: como la alfarería, cerámica y a la vez de difusión de la gastronomía piurana tan característica de la zona.
- c) Fuente de empleo y medio de trabajo para: educadores, gestores culturales, historiadores y arqueólogos, entre otros.
- d) Medio de educación no formal que implique la creación de talleres para jóvenes y niños que conlleve a la realización de tareas educativas que incrementen el conocimiento de la cultura y el respeto al complejo arqueológico.
- e) Mejora en las expectativas de vida de las poblaciones aledañas, pues el resurgimiento de Narihualá traerá consigo un desarrollo en su ciudad y a la vez un desarrollo de servicios básicos y difusión de sus principales actividades comerciales.
- f) Progreso en la educación en general tanto a nivel escolar como universitario, pues el estudio del sitio arqueológico implicará el nacimiento de nuevas investigaciones y el reconocimiento de nuevos hallazgos con relación al complejo arqueológico.

Conclusiones

- a) El complejo arqueológico de Narihualá fue un centro religioso y de intercambio comercial de la cultura tallán, el cual en la actualidad no se encuentra debidamente conservado, ni tampoco se le ha otorgado el debido valor que posee como uno

de los principales vestigios de la cultura prehispánica en la costa norte peruana.

- b) En virtud de esa falta de conservación y preservación del complejo arqueológico es necesaria su restauración y realce para garantizar una adecuada difusión de conocimiento de la cultura y ser utilizado como medio de educación no formal.
- c) Al ser el complejo arqueológico de Narihualá un medio de educación no formal, amerita concebir al mismo como instrumento didáctico de cultura y de difusión de conocimiento histórico con el fin de acrecentar el desarrollo cultural para la población que rodea al complejo.